

su gravedad característica. Su ocupación favorita consiste en roer alguna rama, pero fijanse en ella solo, sin tocar las inmediatas, como lo hacen otros loros. Aunque tengan mucho espacio para moverse, solo en caso de necesidad se resuelven á volar, y cuando al fin lo hacen suelen caer al suelo, porque no saben calcular la distancia. Esta particularidad parece relacionarse con el hecho de no entreabrir sus alas cuando están excitados, limitándose á erizar las plumas de la cara. Con frecuencia dejan oír su voz, que podría expresarse por la sílaba *krun* ó *grun*, pronunciada con una entonación ronca; se parece á la conocida voz de la grulla, pero es mucho mas baja. A veces se oye tambien un suave *gach* que parece expresar su buen humor. Duermen mas tiempo y se entregan al descanso antes que otros loros, pero en cambio están despiertos todo el día; antes de dormir no gritan, como lo hacen sus congéneres; muy lejos de ello, permanecen mas silenciosos que de costumbre; colocan la cabeza entre las plumas del hombro y no hacen caso de lo que pasa á su alrededor. No son dóciles con sus semejantes, sino que riñen continuamente, aunque son tan cobardes, que el loro mas pequeño los pondría en fuga. Cuando se acerca uno de ellos levantan la voz un poco mas que de ordinario, inclinan bruscamente la cabeza y huyen con toda la rapidez posible. Muy notable es su poco aseo: nunca limpian su plumaje con cuidado sin reparar que se han ensuciado ellos ó que hayan sido ensuciados por otros. Su alimento en la cautividad se reduce á pocas especies de granos, de los cuales prefieren los cañamones y la avena; esta última les gusta sobre todo cuando se ha quitado la cáscara; agrádales tambien el maíz cocido; pero rehusan el crudo, cual si temiesen mascarle con sus enormes picos. En cambio codician las larvas de los abejorros y los caracoles, á veces tambien gusanos; devoran los primeros y los últimos sin preparativos, pero rompen la concha de los caracoles y extraen cuidadosamente su contenido.

USOS Y PRODUCTOS.—Parece que los europeos no aprecian mucho la carne de este loro, que es un verdadero regalo para los miserables indígenas.

EL CACATÚA ARARA—MICROGLOSSUS ATERRIMUS

CARACTERES.—De todas las especies de loros esta es una de las mayores, y ninguna tiene el pico tan poderoso. Este pico gigantesco, cuya longitud excede á la de la cabeza, es mucho mas largo que alto y muy comprimido lateralmente; la mandíbula superior se encorva en forma de semicírculo hácia abajo; su punta es larga y delgada y junto á ella se ve una prominencia rectangular, con la cual toca la extremidad de la mandíbula inferior; esta última no encaja en la superior, y distínguese por sus anchos maxilares y su barbilla que forma un rectángulo con ellos. Los piés son robustos, aunque relativamente débiles; las piernas cortas y desnudas hasta la articulacion, y los dedos de longitud regular. Las alas, bastante largas, tienen las puntas muy cortas; la cuarta rémige es la mas larga de todas. La cola, larga y ancha, tiene las plumas redondeadas en la extremidad; el plumaje, bastante suave, se compone tambien de plumas muy anchas; solo las del casco son puntiagudas; este último se arquea hácia arriba y atrás. La clasificación del ave se funda principalmente en la cola, que es corta y cuadrada, y tambien en el moño; la cabeza difiere tambien mucho por su forma de la de los cacatúidos verdaderos, y el enorme pico recuerda los verdaderos araras. Característica es igualmente la lengua, bastante larga, carnosa, cilíndrica, hueca por arriba, aplanada en la parte anterior de la punta, de color rojo oscuro, córnea en la extremidad y provista de una

especie de corteza negra; este órgano puede separarse bastante del pico para emplearle como cuchara; con él recoge el ave el alimento triturado por aquel y lo conduce al esófago. Los bordes de la lengua son muy movibles y pueden arquearse por izquierda y derecha; de modo que encierran el alimento como en un tubo.

El *rasmalos*, como le llaman en la Nueva Guinea, aventaja en fuerza á la mayor parte de los araras. Su plumaje es igualmente negro oscuro con un ligero lustre verdoso, aunque en general cubierto de un polvillo harinoso. Las mejillas, desnudas y con repliegues, son de color rojo; el moño está formado por plumas largas y estrechas, cuyo color tira mas al gris que todas las demás (fig. 17).

DISTRIBUCION GEOGRÁFICA.—Este loro habita en la Nueva Guinea y las islas vecinas, sobre todo Salawati, Misul, Waigiú y las islas de Aru; tambien se le encuentra en la punta septentrional de Australia.

USOS, COSTUMBRES Y RÉGIMEN.—Poco se sabe sobre el género de vida de estas aves en libertad. Mac Gillivray las vió en los alrededores del cabo York con bastante frecuencia y por lo regular en parejas. Viven en los gomeros mas altos y producen un grito que podría expresarse por las sílabas *writ, writ*; son en extremo tímidas. Las nueces de coco constituyen la base de su régimen alimenticio, y tambien tragan pedacitos de piedra.

«El cacatúa arara, dice Rosenberg, quien ha dado últimamente algunas noticias sobre los loros de las islas del Pacífico, abunda bastante en Waigiú, Misul, Salawati y la costa de la Nueva Guinea.

»Suelen posarse en las cimas de los mas elevados árboles, están continuamente en movimiento, y cuando descansan ó cruzan los aires con vigoroso vuelo, dejan oír su voz penetrante muy distinta de la del cacatúa blanco. Los indígenas cogen los pequeños en el nido, los crían y los venden á los traficantes.

»Los microglosos cautivos prefieren para su alimento los frutos del *canarium* ó *calophonia*, y saben partir perfectamente su cáscara, tan dura como el hierro. Se domestican muy bien: un habitante de Amboina poseía un individuo que volaba libremente por la ciudad y volvía siempre á la casa para comer y dormir.»

Wallace le observó y cogió en las islas de Aru. «En estos parajes, dice, habita los sitios bajos del bosque y vive aislado; pero con mas frecuencia se ven grupos de dos y tres; su vuelo es lento y silencioso; aliméntase de varias clases de frutas y simientes, pero busca con preferencia las de la nuez del *canarium*, que se encuentra en ciertos árboles muy altos de todas las islas habitadas por él. La manera de comer esta simiente parece indicar una relacion entre la forma del pico y la costumbre del ave, relacion que se debe á que la nuez del *canarium* constituye su alimento principal. La cáscara de esta nuez, bastante triangular y del todo lisa por fuera, es tan dura que solo el martillo puede romperla. El cacatúa arara coge una extremidad con su pico, le sujeta con la lengua y practica con la mandíbula inferior un agujero transversal en la misma. Despues coge la nuez con el pié, arranca un pedazo y lo sujeta con la sesgadura profunda de la mandíbula superior; una vez descubiertas las fibras, la nuez no puede escaparse; el ave la coge de nuevo, colócala en el borde de la mandíbula inferior, y con poderoso esfuerzo arranca un pedazo de cáscara. Hecho esto vuelve á sujetarla con el pié y con la aguda punta del pico extrae su contenido, el cual come á pedazos. Así vemos que cada particularidad de la forma y estructura de tan extraño pico tiene su aplicacion, y fácilmente podemos comprender que los cacatúidos arara han sostenido la competencia con sus activos y mas

numerosos congéneres blancos, gracias á su facultad de servirse de un alimento que ninguna otra ave puede sacar de su cáscara, dura como la piedra. La voz de este cacatúa se reduce á un silbido plañidero.»

Wallace hace mencion tambien de la extraña debilidad de la gigantesca ave que sucumbe á una herida relativamente leve.

CAUTIVIDAD.—De Martens vió un *rasmalos* cautivo en Mahai.

«El cacatúa negro, dice, es un sér singular: con su aspecto rígido, su cara roja, su pico enorme, y su moño levantado siempre, parece un viejo general, y su fealdad misma

produce viva impresion. Es calmoso y arisco; cuando se acercan á él, y aunque esté contento, deja oír su voz, tan desagradable como penetrante. Los indígenas, y con ellos los residentes europeos, creen que en este loro la lengua constituye el principio del esófago.»

Segun Rosenberg, el microgloso negro es bastante comun en Amboina y se puede comprar por 50 ó 60 francos uno. En Europa constituye una rareza en las colecciones: existe actualmente uno vivo en el Jardín zoológico de Amsterdam; mi colega Westermann, director de aquel notable establecimiento, tuvo á bien comunicarme los siguientes apuntes:



Fig. 17.—EL MICROGLOSSO NEGRO

«Poseemos un *rasmalos* desde el 2 de mayo de 1860: hemos conseguido á costa de grandes esfuerzos proporcionarle un alimento conveniente. Cuando este loro está libre, no come al parecer sino frutos de almendra; el nuestro comió durante el viaje granos de *canarium*, y poco á poco fué acostumbrándose á otro régimen. Ahora le damos cañamones y todos los alimentos del hombre, excepto la carne, con lo cual le va muy bien.

»Diferenciándose en esto de todos los demás loros, se vale de la lengua de la manera mas singular: coge el alimento con la pata, se lo lleva á la boca para dividirlo y oprime con la punta de aquella, provista de una hoja córnea, las partículas que ha desprendido y están pegadas al órgano; entonces recoge la lengua y traga lo que se adhirió á ella. Todo esto lo hacen despacio, que su comida dura mucho tiempo.»

Tambien Schmidt describe minuciosamente el modo de comer del cacatúa arara. «Ambas mandíbulas, dice el citado naturalista, recogen el alimento, por ejemplo un cañamon, to-

cándolo continuamente con la lengua; esta le oprime contra la prominencia dentaria de la mandíbula superior, y la inferior le abre; esta última y la lengua cogen despues el cañamon, y el diente de la superior saca el contenido de la cáscara; ambas mandíbulas, auxiliadas siempre por la lengua, mascan y trituran cuidadosamente el grano. Hecho esto la lengua se levanta un poco, y oprime luego el alimento en un surco transversal que allí se encuentra. Entonces retira rápidamente la lengua conduciendo el bocado hácia el paladar; y expeliéndole otra vez hácia afuera, déjale en la primera prominencia transversal del paladar, desde donde el alimento pasa al esófago por encima de la laringe. Al despedazarle, sujétale tambien á veces con el pié. El ave no come nada antes de estar muy triturado ó en pedazos muy pequeños, y por eso dura siempre la comida mucho tiempo. Para beber pone el cacatúa arara la parte anterior de la mandíbula inferior en el agua, eleva despues la cabeza rápidamente en direccion diagonal hácia adelante y arriba. Le gusta mucho la

carne cruda; del arroz y del maíz solo come la parte interior mas tierna; el pan y las frutas son golosinas para él.»

La voz que expresáramos por el sonido *ira-a*, recordaba á Schmidt el rechinar de una puerta. Cuando este sonido se emite en voz baja parece expresar el buen humor, y si se pronuncia bruscamente, fastidio ó deseo. En tales circunstancias, el rasmal produce los sonidos rápidamente y repetidas veces, recordando entonces con ellos el de un mal comun. Los daños que este gigantesco cacatúa puede ocasionar, para satisfacer su espíritu de destruccion, son admirables. «Me asombró, dice Schmidt, al terminar su excelente relato, la fuerza y dureza del pico. Nuestro cautivo se ocupaba con preferencia en romper las vasijas donde tenia el alimento, y los resultados de este capricho eran verdaderamente increíbles. Cierta día arrancó el borde, de seis milímetros de alto por quince de grueso, de dos platos de barro cocido; al día siguiente se le pusieron dos botes de porcelana de igual grueso, y tambien sus bordes desaparecieron al pocorato. Entonces puse vasijas de hierro fundido; mas á las dos horas el rasmal habia abierto en la margen del uno una sesgadura que llegaba hasta el fondo. Este juego no acabó hasta que hice fabricar vasos pesados de hierro colado, que no podia ni romper ni volcar. Debo añadir que no le obligaba la necesidad de comer cal á estos excesos; pues no tocaba ni la capa de cal de la pared ni ninguna otra sustancia caliza. Desgraciadamente murió de tisis el extraño animal despues de haber vivido solo tres años entre nosotros.» No conozco noticias sobre la reproduccion del cacatúa arara.

LOS NASITERNOS—NASITERNA

CARACTÉRES.—Así como el cacatúa arara es el gigante de la familia, las especies que componen este género son los pigmeos de la misma. Difieren no solo de sus congéneres mas afines, sino tambien de todos los loros en general, por su tamaño excesivamente pequeño; juntamente con los corilis, son las especies mas diminutas de todo el orden. Hasta los últimos tiempos se conocian solo dos especies; Salvadori distingue en la actualidad siete.

Sobre la clasificacion de estos pigmeos, dice Finsch, no puede haber duda alguna: son realmente cacatúas en miniatura. Su pico, en un todo igual por su forma al del arara, es muy fuerte, mucho mas alto que largo, bastante corvo y de punta corta, que apenas sobresale de la mandíbula inferior; la superior es ancha y abovedada en la base, muy comprimida lateralmente hácia la punta, aquillada en la arista y provista delante de la punta de una sesgadura profunda de ángulo agudo; la inferior es mas alta que la superior, aplanada lateralmente, y distingue por el ángulo ancho y redondeado de la barbilla y por los bordes truncados de los maxilares. Las piernas son delgadas, los dedos tienen el doble de largo de ellas y están provistos de uñas endebles, poco encorvadas. Las alas, largas y agudas, llegan casi hasta la extremidad de la cola cuando el ave reposa; su punta es muy prolongada; la segunda rémige es la mas larga. La cola, corta y redondeada, es notable sobre todo por sus tallos rígidos, encorvados, agudos y salientes, por cuyo carácter se considera á esta avecilla como el pico de los loros. El plumaje, bastante suave, no forma moño, y distingue además de otros cacatúidos por predominar el color verde.

EL NASITERNO ENANO—NASITERNA PYGMEA

CARACTÉRES.—Esta especie, la mas conocida del género, no es mucho mas grande que nuestros espinidos; tiene

el plumaje verde, algo mas claro por debajo, amarillo en la parte superior de la cabeza, y pardusco amarillo en los círculos oculares; las tectrices pequeñas de las alas son negras, bordeadas de verde; las rémiges de la mano, negras tambien, presentan un borde estrecho de color verde, así como las del brazo, viéndose otro mas ancho en las barbas interiores; las últimas rémiges son verdes del todo; las plumas caudales negras, y adornadas en la extremidad por una mancha amarilla; las dos rectrices del centro, de un azul de mar; las dos exteriores de cada lado están bordeadas de verde por fuera; las tectrices inferiores de la cola son amarillas, con mezcla de verdusco hácia la punta; el pico es gris oscuro; y los pies de un pardo gris. Las hembras no se distinguen por el color.

DISTRIBUCION GEOGRÁFICA.—El área de dispersion de esta especie es la misma indicada para el género.

USOS, COSTUMBRES Y RÉGIMEN.—Poco sabemos acerca de la manera de vivir de estas aves. La primera pareja que Quoy y Gaimard trajeron al regresar de su largo viaje llegó por casualidad á sus manos; uno de sus compañeros habia tirado sobre una ave posada en un árbol, y en vez de tocarla mató dos loros desconocidos. Solo en los últimos años se enriqueció con varios individuos nuestra coleccion; y mas tarde, Bernstein, Rosenberg, Wallace y Beccari nos han dado algunas noticias sobre su género de vida en libertad. Excepto este último, todos los viajeros están conformes en que es muy difícil apoderarse de estas avecillas, y hasta verlas, no solo á causa de su pequeñez sino por su costumbre de vivir en las copas de los árboles mas altos y frondosos. Solo Beccari dice que cuando una vez se conocen los árboles favoritos del cacatúa enano es fácil encontrarlo y matarle. Valiéndose de su pico, tiene la costumbre de trepar por los troncos y las ramas de los bejuocos. Los papúes cogen muchas veces individuos vivos sacándolos de los huecos de los árboles donde construyen su nido. Los huevos, segun Allen, se parecen á los del sitáculu americano. Nada mas sé sobre esta ave notable.

LOS CALIPSÍTACOS—CALLIPSITACUS

CARACTÉRES.—Este género es uno de los que mas difieren del tipo general de toda la familia de los cacatúidos; distingue por los caracteres siguientes: el pico es mas endeble que el de los cacatúas propiamente dichos, pero en un todo semejante; las piernas cortas; los dedos débiles; las alas en extremo largas y agudas, con la punta extraordinariamente prolongada; la segunda rémige es la que tiene mas longitud; la cola, cuyas dos plumas centrales sobresalen mucho de las demás, afecta la forma de cuña; el plumaje es muy suave; su color varia segun el sexo.

EL CACATÚA CORELLA—CALLIPSITACUS NOVÆ HOLLANDIÆ

CARACTÉRES.—Esta es la especie tipo del género que nos ocupa. El corella, ó *loro cacatúa* de los colonos de la Nueva Holanda, tiene el tamaño de nuestros mirlos mas grandes, aunque parece mucho mayor á causa de su larga cola. El plumaje es muy abigarrado y bonito, predominando un tinte pardo gris aceituna oscuro, que en la parte inferior pasa al gris; la parte superior de la cabeza y las mejillas son de un amarillo de paja pálido; las plumas del moño, de igual color, tienen la punta gris; en la region de las orejas se ve una mancha redonda rojo amarillenta, con el borde posterior blanquizco; las rémiges de la mano son de un gris de pizarra, con las barbas interiores de un pardo oscuro; las del

brazo, excepto la última, que es de un pardo muy oscuro, tienen las barbas exteriores blancas y las interiores parducas; las tectrices superiores son de este último color, las inferiores y la parte inferior de las rémiges, negras; las dos rectrices del centro, grises, las otras cenicientas con borde negro en las barbas interiores y con la cara inferior igualmente negra; las tectrices superiores de la cola, cenicientas, y las inferiores de un tinte algo mas oscuro. Los anillos oculares son de un color pardo muy oscuro; los círculos oculares desnudos y grises, el pico gris negruzco con base pardusca; la cera gris; los pies pardo gris. La hembra distingue del macho por tener la parte superior mas clara, la inferior de un color pardo gris rojizo pálido, la mancha de las orejas, amarillo de paja claro; la cabeza y el moño de un amarillo gris sucio; las rémiges tienen interiormente cuatro ó cinco manchas redondas, de un amarillo pálido; las dos rectrices exteriores de cada lado son del mismo matiz, con una faja trasversal jaspeada de negro; mientras que las otras ostentan en toda su cara anterior manchas trasversales mas ó menos marcadas. El pequeño, semejante á la hembra, tiene el plumaje pardo sucio, con un lustre amarillento en la parte inferior; las plumas del moño son igualmente de un pardo sucio y la mancha de la oreja mas oscura ó mas clara, segun el sexo; pero siempre de un amarillo sucio.

DISTRIBUCION GEOGRÁFICA.—Gould, el primero que nos dió á conocer las costumbres de esta especie, la vió muy numerosa en el interior de Australia. Escasea mucho en las costas, al menos comparada con las grandes bandadas que acuden á los estanques del interior; y se ven pocos individuos en la llanura, entre las montañas y el mar. Parece ser mas comun en la parte oriental de Australia que en la occidental; en verano habita las llanuras del valle superior del Hunter, ó bien las orillas del Peel y de otros rios cuyo curso se dirige hácia el norte.

USOS, COSTUMBRES Y RÉGIMEN.—Pasado el período del celo, se reunen los calipsítacos en bandadas innumerables, que cubren el suelo en una gran extension, ó se posan por centenares en las ramas secas de los gomeros que crecen á orillas del agua. En setiembre emprenden sus viajes y llegan al punto donde se reproducen; en febrero ó marzo vuelven al norte.

Los calipsítacos de la Nueva Holanda se alimentan de semillas de gramíneas; y como necesitan agua, permanecen siempre cerca de los rios, en cuyas orillas anidan invariablemente. Son muy ágiles, corren con facilidad por el suelo, trepan bien y vuelan con alguna lentitud, aunque con perfeccion y soltura. El hombre no los espanta: cuando le ven cerca, los que están en tierra se limitan á refugiarse en un árbol próximo y se posan sobre la primera rama que encuentran, volviendo al mismo sitio cuando el peligro ha pasado. No son tímidos, razon por la cual se les coge sin dificultad: tienen la carne delicada, y son muy á propósito para enjaularlos.

La hembra pone cinco ó seis huevos blancos de unos 0",02 de largo.

El señor Engelhart, un observador muy concienzudo que ha vivido muchísimos años en Australia, me facilitó algunas noticias para completar las anteriores, y si bien las he publicado ya en mis *Aves cautivas*, créome en el deber de reproducirlas en este lugar. «El corella, me escribe el citado observador, efectua sus viajes con muchísima irregularidad: con frecuencia pasan tres ó cuatro años sin que visite en la Australia meridional las regiones cultivadas, lo cual sucede siempre despues de un buen invierno y de una primavera húmeda. Entonces sabe que tambien para él y sus pequeños habrá alimento, el cual consiste en simientes de varias gramíneas, por ejemplo de la yerba de kanguro y de la del canarium.

Quando las espigas del candel se llenan de granos, gritos penetrantes y reclamos que se oyen á mucha distancia anuncian la llegada de las aves y poco despues obsérvese que han fijado su residencia en medio de las plantaciones sin mostrarse difíciles en cuanto á los árboles que les sirven de vivienda. Muchos años se presentan bandadas innumerables que en un inmenso espacio cubren literalmente el suelo ó los gigantes árboles de goma rojos.

»Esta ave goza de mucha mas estimacion que las otras, sin exceptuar la cotorra ondulada. Cuando cerca de las plantaciones construye descuidadamente su nido con restos de madera podrida, prefiriendo siempre el hueco de alguna rama para tener un punto de apoyo, los muchachos vigilan con cuidado todos sus actos hasta que llega al fin el día deseado en que pueden coger el nido. Entonces reina gran júbilo en todas partes: cada campesino adquiere muy pronto su pareja de corellas, y cada cual hace todos los esfuerzos posibles para domesticar las dóciles avecillas y enseñarlas alguna cancion, todo lo cual cuesta muy poco trabajo. Tambien se llevan entonces á la ciudad, para la venta, centenares y miles de pequeños, que se expenden á razon de dos y medio francos á tres. A pesar de la persecucion á que se hallan expuestos los corellas, mas de un nido se libra del saqueo, y pronto se reunen varias familias que forman numerosas bandadas. Graciosísimo es el aspecto que ofrecen estas aves cuando con el moño erguido y alineadas en largas filas en las ramas de los altos árboles, escuchan atentamente todos los rumores para emprender rápidamente la fuga apenas oyen las pisadas de alguno que se acerca. La primera incubacion del corella, así como la de otras muchas aves de la Australia meridional, se efectua en el mes de octubre, es decir en la primavera de aquellas regiones; la segunda un poco antes de Navidad ó aun mas tarde. La hembra pone de seis á ocho huevos blancos, que por lo regular se aprovechan todos; de modo que una familia suele componerse de seis á ocho individuos. Los padres alimentan á su progenie mucho tiempo despues de haber abandonado el nido. Pude observar esto muy bien una vez, porque una pareja de corellas habia fijado su domicilio delante de mi ventana: ocupábanse ya en hacer el nido para la segunda cria, y sin embargo alimentaban aun los hijuelos medio adultos de la primera.

»A principios de la estacion lluviosa este loro abandona el mediodía de Australia, y formando con sus semejantes inmensas bandadas, dirígese hácia el norte del continente.»

CAUTIVIDAD.—De todos los loros de Australia, el corella es, exceptuando la cotorra ondulada, el que se recibe con mas frecuencia en nuestro mercado. Cuando se le cuida bien, resiste mejor que ningun otro loro la cautividad, y reproducese fácilmente en la jaula. Es una de las especies menos exigentes de todo el orden, pues le basta un poco de grano, avena, mijo y cañamones; tambien come verdura de toda clase, incluso las zanahorias cortadas, y pronto se acostumbra al alimento humano cuando se le domestica cuidadosamente y se le tiene en una habitacion. Seria muy agradable para todo aficionado á las aves si sus gritos no ofendieran el oido.

LOS ESTRINGOPIDOS—STRINGOPES

CARACTÉRES.—Por la misma razon que se han separado los buhos de los halcones, podríamos aislar de los loros el *kakapo*, la especie mas notable entre ellos, ave nocturna de la Nueva Holanda, que podríamos considerar como representante de una sub-familia, ó si se quiere, familia independiente.